

Editorial

Coincidente con la publicación de este número de nuestra revista, se ha producido el Seminario Nacional de Preparación del Curso Escolar 2018 -2019 organizado por el Ministerio de Educación. Este evento centró su atención, entre otros aspectos, al análisis de los resultados del proceso de perfeccionamiento que se ha extendido a todas las provincias del país desde septiembre del 2017.

Este año, como ya hemos informado, comenzó paulatinamente la introducción experimental de los proyectos de planes y programas de estudio que se extenderá durante tres años y que permitirá la discusión de las sugerencias de los docentes y miembros de la comunidad educativa, como muestra de la participación social en el proceso de perfeccionamiento.

La generalización de la nueva concepción curricular generada en el perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, es un problema científico actual que requiere de una proyección de los procesos que la afectan y de su atención temprana, de modo que se favorezca una gestión más eficiente en la dirección de la Educación Cubana. Este proceso mejora los intentos de extensión de otros resultados científicos que se limitaron a la preparación de funcionarios y docentes y que considera las insuficiencias presentadas en la fase experimental del perfeccionamiento y se diseñan en particular las acciones para atender a los Recursos Humanos en los diferentes niveles, barrera fundamental detectada en el diagnóstico científico que se ha venido realizando.

Los resultados en nuestro caso, se han generalizado en dos áreas principales, de acuerdo con la naturaleza de los resultados que se experimentan: La extensión de nuevas formas de trabajo de la escuela y la implementación de nuevos planes y programas de estudio, libros de textos, orientaciones metodológicas, cuadernos de trabajo, software educativos y otros recursos educativos, lo cual incluye su elaboración, experimentación, evaluación y distribución en un periodo relativamente corto.

Se constató en los tres años del experimento que el proceso de protagonismo de los educandos y los colectivos pedagógicos en los proyectos educativos y en el currículo institucional es un proceso esencial en las nuevas concepciones, pero que debe ser estimulado y monitoreado

El proceso de ajuste sistemático de las medidas a tomar en la elevación de la calidad de la educación en los centros experimentales y en la atención de los indicadores mundiales de la Agenda 2030 establecidos para el seguimiento de su cumplimiento requiere reconocer con objetividad las insuficiencias aun presentes en el trabajo, las brechas que limitan o inciden en el cumplimiento de los indicadores establecidos y determinar las medidas y formas en que estas serán investigadas y solucionadas en cada territorio y con el empleo más racional de los recursos humanos y financieros de los que se dispone.

Ello significa tener en cuenta:

- El seguimiento de los retos y brechas que se vayan detectado en el proceso de perfeccionamiento.
- La participación de todos los actores educativos en el diseño y control de los logros
- Atender particularmente las diferencias locales y regionales durante la extensión de los nuevos planes y las formas de trabajo de las instituciones y modalidades de atención
- Elevar la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje y las condiciones de las instituciones educativas y modalidades de atención que desarrollan el experimento
- El seguimiento a la formación y preparación continua del personal docente y a sus condiciones de trabajo y vida
- La generalización paulatina de las mejores prácticas de los centros experimentales al resto de las instituciones de los territorios y viceversa

La preparación de los docentes, es asumida desde las propias bases del enfoque histórico-cultural y las mejores experiencias de la práctica escolar. Las actividades metodológicas deben favorecer el desarrollo de las potencialidades que tienen los docentes, y a partir de estas encausar las que requieren una transformación. A ello contribuyen la estimulación y análisis individual y colectivo de los resultados de su labor, con un enfoque optimista y humanista de las posibilidades que tienen los docentes y también las de intercambio de experiencias para aprender de todos y favorecer con ello el logro de niveles superiores de responsabilidad y desempeño social.

Desde esa perspectiva, hay que privilegiar el papel activo del docente en su contexto, en el desarrollo de su actividad pedagógica profesional, en la solución a los problemas de su práctica, con un enfoque científico y de estimulación a su autoperfeccionamiento. Estas actividades deben concebirse también como un proceso de enseñanza aprendizaje del colectivo pedagógico, que potencie su preparación con un carácter científico, investigativo y creador, en el que se den, en estrecha relación, la unidad de la teoría y la práctica.

En consecuencia, las actividades que se realicen, con los docentes, deben asegurar la participación activa en torno al análisis de situaciones reales, de propuestas que favorezcan el conocimiento de los resultados de su acción y consecuentemente, se propongan nuevas metas y acciones.

En este número de Ciencias Pedagógicas, encontraremos diversas experiencias para la elevación de la preparación de los docentes que abarcan desde el análisis histórico de procesos de la formación pedagógica hasta la interdisciplinariedad para el tratamiento de los contenidos por los docentes y el desarrollo del talento en la formación del profesor de cultura física.

La sección dedicada al perfeccionamiento nos plantea los problemas del liderazgo educativo y el análisis de la complejidad de la educación general como categoría, entre otros aspectos.

Esperamos que la lectura y discusión de los materiales de este número nos prepare mejor para el cumplimiento de las complejas tareas que debemos desarrollar en el próximo curso escolar.

Dr.C. Lisardo J. García Ramis. Investigador Auxiliar

lisardo@rimed.cu

ICCP